



Organización Meteorológica Mundial

# EL NIÑO/LA NIÑA HOY

## Situación actual y perspectivas

***A pesar del calentamiento que se dio en el océano Pacífico tropical hasta junio, las condiciones atmosféricas permanecieron neutras. Como resultado, las anomalías de la temperatura del océano a lo largo del ecuador han descendido en los dos últimos meses. Los cambios que se dieron en la configuración de los vientos a principios de agosto hicieron que se produjera de nuevo un calentamiento, aunque débil, pero los vientos han vuelto a ser prácticamente normales en el Pacífico occidental, mientras que la nubosidad ha permanecido más bien neutra. Pese a los resultados de observaciones recientes, las previsiones de los modelos y las opiniones de los expertos sugieren que sigue siendo muy posible que en los próximos meses se forme un episodio débil de El Niño, siendo la probabilidad de al menos el 60%. Los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales y otros organismos seguirán vigilando las condiciones en el océano Pacífico que puedan dar lugar a un nuevo episodio de El Niño, y evaluarán sus efectos más probables a nivel local.***

Agosto de 2014 fue el segundo mes consecutivo en que las temperaturas de la superficie del mar en gran parte del centro y el centro-este del océano Pacífico tropical fueron casi normales, después de haber alcanzado un nivel máximo de más de 0,5 grados Celsius por encima de lo normal durante mayo y junio. Pese al calentamiento oceánico previo, la mayoría de los indicadores atmosféricos (por ejemplo, la presión al nivel del mar, la nubosidad y los vientos alisios) se mantuvieron en niveles casi neutros, lo que indica que no existían todavía las condiciones necesarias para que se formase un episodio de El Niño. En particular, la temperatura bajo la superficie del Pacífico tropical, que estuvo muy por encima de la media de marzo a mayo, volvió a acercarse al promedio durante julio y agosto. Además, las diferencias previstas de la anomalía de la temperatura superficial del mar entre el oeste y el este no se han dado, permaneciendo las temperaturas de la superficie del mar en la parte occidental del Pacífico tropical por encima de la media. Se ha observado que, si bien las condiciones en toda la cuenca han seguido el comportamiento descrito, las temperaturas de la superficie del mar en el extremo oriental del Pacífico tropical han estado muy por encima de la media desde abril.

No obstante, de las últimas previsiones de los modelos climáticos y las opiniones de los expertos se desprende que las temperaturas en la superficie de la zona central del océano Pacífico tropical pueden volver a aumentar y es posible que en los próximos tres meses se acerquen a los niveles característicos de un episodio de El Niño. Puede que el calentamiento de las temperaturas de la superficie del mar vaya acompañado de las condiciones atmosféricas asociadas al fenómeno de El Niño. Con la migración estacional hacia el sur de la zona de convergencia intertropical hacia el Ecuador puede producirse cualquier otro aumento de las temperaturas de la superficie del mar, acompañado de un aumento de la nubosidad y la precipitación en la zona central del océano Pacífico tropical, por lo que será más probable que se produzca un acoplamiento entre el océano y la atmósfera que en meses anteriores.

En conjunto, las predicciones de los modelos climáticos internacionales apuntan a que existen entre un 55% y un 60% de probabilidades de que entre septiembre y noviembre se instale plenamente un episodio de El Niño, y que esas probabilidades aumentarán al 70% para el período de noviembre a febrero. Si bien todavía no se puede determinar la intensidad de ese posible episodio de El Niño, parece probable que vaya a ser débil aunque no hay que descartar un episodio de intensidad moderada. Parece altamente improbable que se vaya a dar un episodio de fuerte intensidad. Cuanto antes se dé un acoplamiento entre el calentamiento oceánico en la parte central del Pacífico tropical y unas condiciones atmosféricas de vientos alisios y nubes debilitados, mayores posibilidades habrá de que se forme y se desarrolle un episodio de El Niño en los últimos meses de 2014.

Es importante tener en cuenta que El Niño y La Niña no son los únicos factores que condicionan las características climáticas a escala mundial. A escala regional, es preciso elaborar proyecciones estacionales para evaluar los efectos relativos de El Niño y La Niña y de otros condicionantes climáticos pertinentes a escala local. Por ejemplo, el estado del dipolo del océano Índico o del dipolo (temperatura de la superficie del mar) del Atlántico tropical puede tener consecuencias en el clima de las zonas continentales adyacentes. Las proyecciones climáticas estacionales regionales o nacionales, como las elaboradas por los Centros Regionales sobre el Clima (CRC) de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), los Foros regionales sobre la evolución probable del clima (FREPC) o los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales (SMHN), suministran información aplicable a nivel local.

En resumen:

- Las anomalías de las temperaturas en la superficie del océano Pacífico tropical disminuyeron durante julio y agosto después de haber superado la temperatura normal en unos 0,5 grados Celsius en mayo y junio. En su mayor parte, los indicadores atmosféricos se han mantenido en niveles neutros en los últimos meses;
- Desde mediados de agosto de 2014, las predicciones de los modelos climáticos sugieren que existen un 60 por ciento de probabilidades de que el calentamiento oceánico supere los umbrales de El Niño durante el período de septiembre a noviembre, llegando a su apogeo en los últimos meses de 2014 y perdurando hasta principios de 2015;
- Si bien todavía no se puede determinar la intensidad de ese posible episodio de El Niño, según los modelos y los expertos lo más probable es que se forme un episodio débil, aunque no hay que descartar la posibilidad de que se dé un episodio de intensidad moderada. Parece altamente improbable que se vaya a dar un episodio de fuerte intensidad.

Seguirá vigilándose atentamente la situación en el Pacífico tropical y en el océano Índico. Durante los próximos meses los expertos en predicción climática suministrarán periódicamente interpretaciones más detalladas de las variaciones climáticas a nivel regional, que difundirán los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales. Los enlaces para acceder a los sitios web de esos Servicios figuran en la dirección siguiente:

[http://www.wmo.int/pages/members/members\\_en.html](http://www.wmo.int/pages/members/members_en.html)

## ***El Niño/La Niña – Información general***

### **Características del clima en el Pacífico**

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones entre la atmósfera y el océano en el cinturón tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en las partes central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a la normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a la normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. Así, el intenso episodio de El Niño de 1997/1998 fue seguido por un largo episodio de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño o La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus consecuencias nunca son exactamente idénticas. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño o La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

### **Predicción y vigilancia de los fenómenos de El Niño y La Niña**

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Gracias a modelos dinámicos complejos se hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Por medio de modelos estadísticos de predicción también se pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis de la situación actual que llevan a cabo los especialistas aportan un valor añadido, especialmente a la hora de interpretar las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el proceso de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

### ***Boletín El Niño/La Niña hoy de la Organización Meteorológica Mundial***

El *Boletín El Niño/La Niña hoy* de la OMM se publica casi regularmente (aproximadamente una vez cada tres meses) gracias a la colaboración con el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI) y constituye una contribución a la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre Reducción de Desastres de las Naciones Unidas. El Boletín se basa en contribuciones aportadas por los centros principales de todo el mundo que se ocupan de la vigilancia y predicción de este fenómeno y en las interpretaciones coincidentes de los expertos de la OMM y el IRI. Para más información sobre el Boletín y aspectos conexos, puede consultarse la siguiente dirección:

[http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/wcasp\\_home\\_en.html](http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/wcasp_home_en.html)

### **Agradecimientos**

El presente *Boletín El Niño/La Niña hoy* es el fruto de la colaboración entre la OMM y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), de Estados Unidos de América, y se basa en contribuciones aportadas por expertos del mundo entero de, entre otras, las siguientes instituciones: el Centro Africano de Aplicaciones Meteorológicas para el Desarrollo (ACMAD), el Servicio Estatal de Hidrometeorología y Vigilancia de Armenia (ARMSTATEHYDROMET), el Centro Climático (APCC) del Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC), la Oficina de Meteorología de Australia (BOM), el Centro de las cuencas de captación sostenibles de la Universidad del sur de Queensland (Australia), la Agencia de Meteorología, Climatología y Geofísica (BMKG) de Indonesia, el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática y el Centro de Aplicaciones del ENOS en el Pacífico (PEAC) de la Administración

Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de Estados Unidos, el Proyecto sobre la variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), el Comité Multisectorial encargado del Estudio Nacional del Fenómeno El Niño (ENFEN) de Perú, el Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo (CEPMMP), Météo France, el Servicio Meteorológico de Fiji (FMS), el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas de la IGAD (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI) de Ecuador, el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico de Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), los Servicios Meteorológicos de Mauricio (MMS), la Oficina Meteorológica de Reino Unido (UKMO), el Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas (NCAR) de Estados Unidos, el Centro de Servicios Climáticos de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional (SADC), el Instituto de Agricultura de Tasmania (Australia) y la Universidad de Colorado (Estados Unidos).